La economía española toma impulso

El PIB acelera hasta el 0,8% en el primer trimestre ● El Banco de España prevé un crecimiento este año del 2,8% ● El desempleo disminuirá al 20% durante 2016

J. SÉRVULO GONZÁLEZ
Madrid

La economía española está cogiendo músculo. El producto interior bruto (PIB) —el mejor indicador para analizar la fortaleza de una economía— aceleró hasta el 0,8% entre enero y marzo de 2015 si se compara con el último trimestre de 2014, según el último Boletín del Banco de España difundido ayer. Este dato se corresponde con una tasa de crecimiento interanual del 2,5%. Sin embargo, el regulador bancario pronostica un avance del 2,8% al final de este año porque considera que la actividad seguirá tomando impulso a lo largo del ejercicio. Estas nuevas previsiones mejoran en ocho décimas los anteriores cálculos que difundió el supervisor hace solo tres meses.

La inyección de vitaminas al caudal sanguíneo de la economía suministrada por la caída del precio del petróleo —se abarató un 50% en los últimos doce meses—, la depreciación del euro —ha perdido un 20% de su valor en los últimos seis meses— y las medidas de liquidez adoptadas por el Banco Central Europeo (BCE), que ha activado la compra de deuda pública y privada, está siendo determinante para que la actividad cobre agilidad.

El Banco de España prolonga sus proyecciones hasta 2016 cuando estima una mejora de la actividad del 2,7%, una décima menos que este año, porque espera que se produzca un ligero encarecimiento del precio del petróleo.

Esta previsión más optimista del supervisor está sustentada en "el comportamiento más favorable del PIB al cierre de 2014 y al inicio de 2015". La institución explica que fundamenta sus nuevos pronósticos en "el progresivo avance en la corrección de los desequilibrios de los últimos años y en la mejora del entorno macrofinanciero de la economía española". Traducido a román paladino significa que una parte del progreso de la actividad se debe a los recortes de gasto y subidas de impuestos de las comunidades autónomas y la reforma laboral y del sistema financiero. Las consecuencias más evidentes de estas reformas consisten en una reducción del déficit público, bajada de los costes laborales y un aumento del crédito a las empresas.

Pero la institución también justifica la mejora de sus previsiones por la reducción del precio del crudo, "lo que se traduce en un impulso de la renta de los hogares". Se estima que la caída de los combustibles ahorrará unos 20.000 millones a la economía española. La depreciación del tipo de cambio del euro también aporta tracción a la actividad porque vigoriza las exportaciones. Ambos efectos contribuyen a relajar los costes de producción de las empresas.

El supervisor no olvida valorar el efecto de la reforma fiscal del Gobierno que desde enero está suponiendo una rebaja del IRPF y en sociedades. "Dejará sentir su impacto positivo con mayor intensidad en 2015", señala el informe.

El Banco de España pone especial énfasis a "las medidas de política monetaria adoptadas recientemente por el BCE —y, en particular, los distintos programas de compras de activos—, que apoyarán asimismo el crecimiento del producto a lo largo del horizonte de proyección".

A pesar de que todas estas circunstancias empujan a la economía a un escenario optimista, el regulador recuerda que "el impacto de la profundidad de la crisis sobre la situación económica y financiera de hogares, empresas y Administraciones Públicas no se ha disipado plenamente".

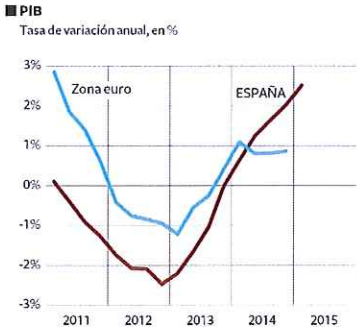
El Boletín Económico analiza también los componentes de la demanda interna. En este punto anticipa una expansión del consumo de los hogares gracias a la creación de empleo y a la rebaja del impuesto sobre la renta que deja más recursos en los bolsillos de las familias.

Advierte, asimismo, que en 2016 el consumo privado se verá atenuado por un "modesto encarecimiento del petróleo". Por esta circunstancia espera que el próximo año las familias y empresas aumenten su gasto a un menor ritmo, "a pesar de que los hogares tenderán a suavizar su patrón temporal de gasto ajustando su tasa de ahorro".

Previsiones de la economía española

	2013	2014	PREVISIÓN 2015	PREVISIÓN 2016
PIB	-1,2	1,4	2,8	2,7
Consumo privado	-2,3	2,4	3,3	2,4
Consumo público	-2,9	0,1	-0,4	-0,1
Formación bruta de capital fijo	-3,8	3,4	5,9	6,7
Exportación de bienes y servicios	4,3	4,2	5,2	5,8
Importación de bienes y servicios	-0,5	7,6	6,2	6,3
Demanda nacional (contribución al crecimiento)	-2,7	2,2	3,0	2,7
Demanda exterior neta (contribución al crecimiento)	1,4	-0,8	-0,2	0,0
Empleo (puestos de trabajo equivalente)	-3,3	1,2	2,7	2,6
Tasa de paro (% de la población activa)	26,1	24,4	22,2	20,5
Capacidad (+)/necesidad (-) de financiación (% del PIB)*	-6,3	-5,5	-4,5	-3,9

* De las administraciones públicas



Fuente: Banco de España. EL PAÍS

El informe constata que los efectos de la crisis aún no se han disipado

La remuneración de los asalariados seguirá congelada en 2015

Respecto al empleo, el supervisor considera que el aumento de la ocupación permitirá que la tasa de paro siga contrayéndose a un ritmo superior a 2014, hasta situarse en el entorno del 20% a lo largo de 2016. Como contrapartida, la remuneración por asalariado será en 2015 similar a la registrada el año pasado cuando cayó un 0,2%. En 2016, se espera un repunte hasta una tasa ligeramente inferior al 1%.

Otro de los aspectos clave de la recuperación se manifiesta en la evolución de la compra de viviendas. El supervisor calcula que la inversión residencial crezca un 4,2% en 2015 y un 6,6% en 2016. Este impulso del sector inmobiliario se basa en un "fortalecimiento de la demanda" y en la reducción del *stock* de viviendas vacías.